



INFORME DEL DESEMPEÑO DE LA VIII LEGISLATURA DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA (2016-2020)

Durante los cuatro años de la VIII Legislatura, se realizaron 369 sesiones en el Pleno del Congreso. Solo siete diputados asistieron a más del 95% de las sesiones, en tanto que nueve asistieron a menos del 66%, es decir, que se ausentaron a una de cada tres sesiones o más.

En cuanto a la actividad legislativa, en los cuatro años se presentaron a la Dirección Legislativa 644 iniciativas de ley, de las cuales, 210 se presentaron en 2016. También se aprobaron 108 nuevos decretos, 50 de ellos en el primer año de trabajo. Las comisiones realizaron 336 dictámenes, de los cuales 134 los hicieron en 2017. Del total de dictámenes, 248 fueron favorables y 88 desfavorables. El último año de la legislatura, fue año electoral y la actividad legislativa se vio reducida, si se compara el número de decretos aprobados (11) y los dictámenes realizados por las comisiones (61).

Las comisiones que más dictámenes emitieron fueron la de Legislación y Puntos Constitucionales (64) y la de Finanzas Públicas y Moneda (50). Estas también fueron las que dejaron más iniciativas pendientes de dictamen: 36 la de Legislación y 40 la de Finanzas. En total 199 iniciativas quedaron pendientes de dictamen, 70% de los cuales corresponden a seis comisiones de trabajo. Por otra parte, llama la atención que las comisiones de Gobernación y Ambiente emitieron 11 y 10 dictámenes, pero

dejaron pendientes 21 y 20, respectivamente. Hubo comisiones que solo realizaron uno o dos dictámenes en todo el periodo, entre estas la Migrantes y la de Asuntos de Seguridad Nacional (un dictamen), las Asuntos Electorales y la de la Juventud (dos dictámenes), ello a pesar de la importancia que revisten estos temas en el país.

Toda esta actividad legislativa derivó en la aprobación de 108 decretos de ley en los cuatro años de la VIII Legislatura. En las dos legislaturas previas se había aprobado 205 (VI Legislatura) y 89 (VII Legislatura) decretos.

A finales del año 2019 había contratados 2,273 empleados del Congreso en los diferentes renglones presupuestarios: 1,294 empleados permanentes (renglón 011), 840 empleados por contrato (renglón 022) y 139 empleados temporales (renglón 029). La cantidad de empleados bajó en el año 2016 después de las reformas a la Ley Orgánica del Organismo Legislativo (LOOL). También hubo un proceso de retiro voluntario. A finales de la VIII Legislatura (2016-2020 se registran 1,101 empleados menos que los que había a finales de la VII Legislatura (3,374), principalmente por la reducción en el personal por contrato (022), que pasaron de 1,503 en 2015 a 840 en 2019, aunque estos han ido aumentando con los años, desde el punto más bajo en 2016 (591). El desafío es hacer cumplir las reformas a la LOOL en este aspecto.

Por ejemplo, hacia finales de 2019 había 285 empleados administrativos 022, aun cuando la ley contempla que se contrate personal en este renglón sino solo para asesorar a diputados y a los bloques legislativos.

Respecto al presupuesto, en los cuatro años el Congreso gastó Q2,990.6 millones. Esto significa que en los cuatro años de la VIII Legislatura, cada diputado tuvo un costo promedio de Q4.7 millones por año. El incremento desmedido del presupuesto en las anteriores legislaturas fue controlado en estos últimos cuatro años. La VI Legislatura aumentó su gasto en 31% (de Q417 millones en 2008 a 544.8 millones en 2011), la VII Legislatura lo aumentó en 49% (de Q541.1 millones en 2012 a Q807.8 millones en 2015), mientras que la VII lo redujo en 0.8% (de Q775.8 millones en 2016 a Q769.2 millones en 2019).

Hubo cambios positivos que se realizaron para mejorar la gestión de la institución, los cuales beneficiarán a la IX Legislatura y se espera sigan siendo desarrollados. Entre estos se puede mencionar: 1) La modernización del hemiciclo parlamentario con nuevas computadoras, una nueva pantalla para visualización de la asistencia y votaciones, renovación de equipo de audio (micrófonos, bocinas) y una nueva red de cableado. 2) La actualización del canal de televisión para la transmisión VHF en televisión abierta con señal digital y en canales de cable. 3) Un nuevo formato del portal web para actualizar la información pertinente. 4) Desarrollo de apps en diferentes sistemas operativos para la transmisión de las sesiones en vivo. 5) Publicación de información relevante y transmisión en vivo en redes sociales.



Conclusiones: 1) La actividad legislativa mejoró respecto a la anterior legislatura, hubo mejoras en la comunicación, transparencia y actualización tecnológica. 2) No se pudo visualizar una agenda legislativa explícita que fuera impulsada por los bloques legislativos. 3) Persisten desafíos para lograr cuadros técnicos que ayuden a mejorar la producción legislativa. 4) La Junta Directiva sigue teniendo muchas funciones administrativas que le absorben tiempo que debiera dedicar a tareas de gestión del parlamento. 5) Hay aún un número alto de comisiones, algunas tuvieron poco trabajo y se incumple en cuanto a: el número de sesiones que deben realizar, la asistencia de los diputados que las integran y el registro audiovisual de sus sesiones. 6) Las leyes emitidas por el Congreso aún incumplen algunos requisitos en su proceso de aprobación (tiempo para la emisión de dictamen, estudios técnicos y financieros). 7) Se aprobaron menos leyes por urgencia nacional, con lo que se mejoró el proceso de discusión de las iniciativas propuestas.

Guatemala, 09 de enero de 2020.